

## PROLOGO

*Bien claros quedaron sentados los propósitos de estos Coloquios cuando en la primera sesión el maestro Millares Carlo le dio la bienvenida a los participantes. Se quiere —lo desea la Casa de Colón organizadora de las reuniones— que sirvan para aclarar la Historia del Archipiélago comprometiendo en ello a un mayor número de estudiosos. En este caso se ha pensado, sobre todo, en los americanistas y, por lo mismo, en los vínculos de las Islas Canarias con el Nuevo Mundo.*

*Tres días bastaron para exponer y discutir casi una veintena de trabajos cuyos autores —consagrados y principiantes— dotaron de altura científica a las sesiones donde no faltó un público muy interesado que, incluso, intervino más de una vez. Tal fue el éxito, que la Casa de Colón propuso convocar un II Coloquio para el mes de octubre de 1977, pues se quiere que su celebración vaya estrechamente unida a la fecha del Descubrimiento, sin limitar la temática a las relaciones de Canarias-América. Esto presupone una mayor participación y, por supuesto, la necesidad de dilatar el período de sesiones de trabajo. Bastaron tres días para, intensamente, examinar y discutir los trabajos que ahora ven la luz. Fueron jornadas apretadas en las que apenas hubo tiempo para un ligero reconocimiento de la geografía insular siempre interesante. Interesante porque estas relaciones canario-americanas objetivo del Coloquio se encuentran hechas realidad muchas veces en testimonios artísticos, arquitectónicos, técnicas agrícolas, etc., insulares. Y eso también constituye un mundo que el visitante, historiador en este caso, debe de conocer para confirmar ideas, cotejar visiones y sacar siempre la conclusión de que las Canarias son como una premonición de América.*

*Al extender la temática del próximo Coloquio a toda la historia de Canarias es indudable que se impone cuidar su desarrollo para que el encuentro no sea algo multitudinario y, por ende, inoperante. Pensamos —y nos basamos en múltiples experiencias nacionales e internacionales— que los Coloquios centrados en un tema monográfico (con diversas facetas) a cargo de un reducido grupo de investigadores, permiten siempre cosechar unos resultados positivos. Porque, primero, autoriza a eliminar ganga e improvisaciones si previamente se ha fijado la temática; luego, los participantes establecen unos intercambios de ideas conjuntamente, sin atomizarse en comisiones; y, finalmente, el trabajo realizado solidariamente se torna más profundo y tiene un mayor alcance. Así lo demostró el I Coloquio, y prueba patente de ello es este tomo integrado por las ponencias (algunas tuvieron carácter de comunicaciones), que el Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria incluye atinadamente en su prestigiosa colección de ediciones.*

*En el total de trabajos presentados resaltan por el número los alusivos a la emigración, y es que este fenómeno, que aún hoy las Islas siguen viviendo, produce una indudable atracción. Sin embargo, no está dicho todo sobre el mismo. Igual acontece con el comercio insular-americano, íntimamente unido a la emigración en las pasadas centurias. Al lado de estos dos grandes temas, de los que aún se puede y debe aclarar mucho, los participantes al I Coloquio ofrecieron sugestivas hipótesis sobre la carta colombina anunciando el hallazgo de las Indias; brindaron interesantes comparaciones institucionales entre la anexión de Canarias y América; y alumbraron con nuevos datos algunas figuras canarias de relieve en los anales del gobierno y la política del Nuevo Mundo. Muchos son los personajes —como este Antonio Peraza Ayala estudiado— que en el campo civil y religioso destacaron en la colonización y gobierno del Nuevo Mundo y que aguardan la monografía que los saque de la mera enumeración del nombre.*

*Las ponencias se reproducen en el mismo orden en que fueron expuestas, salvo la del Dr. García Gallo, discutida en tercer lugar y que ahora aparece al final. Ello se debe a que premuras de la imprenta obligaron a entregar los originales cuando aún el citado maestro no había devuelto su aportación con determinadas enmiendas que deseó hacerle. Incorporada más tarde, hubo que aceptar las razones de los impresores y situar dicho trabajo al final. Sólo se ha perdido algo en el orden temático con este trastrueque de lugar, pero el volumen mantiene su valor de conjunto y se cierra con un digno broche.*

*Con respecto a futuros Coloquios nos parece que no conviene proseguir insistiendo en lo que ya es suficientemente conocido. Sabemos el*

*valor de las Islas como escala, y conocemos los productos que de ellas salieron con destino a la colonización. Sabemos también algo de la organización de su comercio y de la mecánica y razones de su emigración. Faltan causas, volúmenes, destinos, consecuencias allende y aquende el mar. Y, sobre todo, importa mucho averiguar lo que para el actual momento significó todo ese trasiego y lo que puede significar. Porque el valor y la lección de esas relaciones pasadas no han muerto ya que los lazos se mantienen y América continúa siendo un vital rumbo en la proyección de las Islas Canarias en todos los aspectos. Son muchos los canarios que viven en América; son muchos los que van y vienen, y es mucho lo que se ha sembrado desde Luisiana al Río de la Plata. Todo ello cuenta en el momento de plantear futuros.*

*Creemos que estos Coloquios pueden ir desbrozando el terreno en lo que constituye su objetivo, y que sus logros enriquecerán a la historiografía canaria cuyo quehacer hay que intensificar atrayendo para ella a los investigadores que van saliendo de las aulas universitarias. Esta tarea de reclutar y alentar intereses o vocaciones, debe ir aparejada con algo primordial: la puesta a punto de las fuentes. Es decir, inventario, catálogo, búsqueda, publicación, conservación, etc., de los fondos que hayan en las Islas y fuera de ellas en repositorios particulares, civiles y eclesiásticos.*

*No creo monopolizar ninguna representación si en nombre de la Casa de Colón expreso a los participantes al I Coloquio de Historia Canario-americana su agradecimiento por la colaboración prestada; y, menos, si en nombre de los participantes manifiesto también a la Casa de Colón y al Cabildo Insular de Gran Canaria la satisfacción y reconocimiento por las atenciones recibidas.*

*Sevilla, abril de 1977.*